



*Comentarios
de Actualidad*

Paz - Sociedad Civil y Pedagogía¹

¡Por la vida, la paz y la dignidad humana

CÉSAR AUGUSTO ROA
ESCUELA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

"Necesitamos creer que es posible construir la paz, sólo así nos atreveremos a construirla".²

¹Ponencia hecha en el Foro Paz -Sociedad Civil y Pedagogía, dentro del Marco de la Semana Nacional por la Paz. Bucaramanga: UIS, septiembre 8/95.

²Palabras de una joven de Sector Marginal en el Foro sobre violencia cotidiana realizado en Ciudad Norte. Bucaramanga, septiembre 6/95.

RESUMEN

La mirada abierta y humana de la creciente violencia colombiana, que en un 83% corresponde a múltiples formas de violencia cotidiana, lleva desde el horizonte pedagógico, a buscar responder de forma aproximada a la pregunta: ¿Qué nos ha ido pasando a los colombianos, para que de espectadores o víctimas de la violencia nos vayamos sistemáticamente convirtiendo en victimarios o actores?. Se plantea una explicación en tres fases, de las reacciones mentales de los colombianos frente a la violencia: Estado de Shock, Apatía y Liberación.

Como alternativa pedagógico-educativa, se propone generar un movimiento sociocultural por la Paz, de forma que ésta se conciba y se asuma como un proyecto cultural y político en permanente construcción, que genere procesos de participación, democratización y humanización de los espacios públicos y/o privados en los cuales interactuamos cotidianamente; proceso que debe orientarse en tres etapas: Sensibilización, Concientización y Compromiso.

Los proyectos a nivel micro y macro han de buscar la concertación ciudadana, como de las organizaciones de la Sociedad Civil y del Estado, en pro de plantear y desarrollar un proyecto político que haga posible la construcción de la sociedad y país que queremos.

SUMMARY

From a pedagogical perspective, and anthropocentric look at Colombia's increasing violence, lead us to seek answers to the question What could have happened to US, colombian's who have abandoned their role of spectators or victims, to become agents or victimizers? Colombia's mental reactions towards violence are explained, considering three different states shock, apathy and liberation.

A proposal for generating a socio-cultural movement for Peace is presented, from the educational viewpoint. Such movement is conceived as a political and cultural project under permanent construction, which should aim at humanizing public or private context in which we interact daily.

This humanization process can be structured around three different stages: an initial period of familiarization with the aim of the project, a time to internalize these aim and a final stage of compromise.

Both at the macro and microlevels, the project should aim at achieving public and private consensus around the construction of a new society and consequently, a new country.

En mi calidad de integrante de la Mesa por la Paz en Santander y de la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas contra la guerra y por la Paz, me es grato compartir este momento de reflexión y debate en el seno de la Semana Nacional por la Paz.

Quiero empezar felicitándolos. Su presencia aquí nos anima a seguir soñando despiertos, en que fruto del esfuerzo humano, inteligente, creativo y solidario de todos, hagamos cada vez más cercano el día en que la violencia en sus múltiples manifestaciones sólo sea un mal recuerdo y podamos celebrar con alegría, como dije hace un año en la Cena por la Paz, el triunfo de la razón sobre el absurdo, el triunfo de la vida que se abre paso y el logro de la Paz como construcción continua y cotidiana.

Relacionar Paz - Sociedad Civil y Pedagogía, no es fácil, pero es que acaso, conseguir la Paz es fácil? No! Es necesario entonces, que intentemos continuar, aportar, para otros será empezar a trabajar en esta gran tarea, ya que la Paz verdadera sólo será el resultado de una construcción cultural. Por ello, dada su importancia, mi horizonte desde el cual orientaré mi participación y en el cual me desempeño será el pedagógico.

He querido sintetizar mi aporte, en tres partes, haciendo la salvedad que no son únicas y que pueden ser enriquecidas notablemente:

1. Mirar con actitud abierta y humana la realidad de violencia.
2. Intentar responder a la pregunta: Qué nos ha ido pasando a los colombianos?
3. Plantear desde lo pedagógico una alternativa educativa de acción.

1. Nuestra Realidad de Violencia

Medicina legal reseña para 1994,³ las siguientes cifras sobre muertes en Colombia, los datos hablan por sí solos, veamos:

- Muertes relacionados en 1994: 45.126 casos. De los cuales: 40.046 corresponden a muertes violentas, 8 veces las víctimas de la guerra del Golfo Pérsico donde se usaron armamentos pesados y sofisticados; en los últimos cinco años hemos sobrepasado el total de muertos ocasionados por las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

³Medicina Legal en cifras 1994. Bucaramanga: Vanguardia Liberal, agosto 6 de 1995. p. 6E.

- Cerca del 10% de estas muertes corresponden al conflicto guerrilla-ejército.
- Un 7% a la violencia ligada al narcotráfico.
- Y lo que es más cuestionable, el 83% de las víctimas corresponde a las múltiples formas de violencia cotidiana.
- En los datos anteriores no se contempla la violencia permanente y sistemática de la violación de los derechos humanos fundamentales que afrontan los sectores más pobres de la población, marginados de los beneficios del desarrollo; ni las continuas formas de violencia a que nos hemos cotidianamente acostumbrado y que a menudo justificamos diciendo que es "nuestra forma de ser".
- En días pasados fui con mi hijo mayor a un parque recreacional, me llamó la atención observar que un atractivo de algunas de las diversiones son las armas que simbólicamente portan, y más aún el grito de los padres a los hijos diciéndoles "dispare!, dispare!"

Lo anterior, es entre otros, algunos datos porque muy a pesar nuestro, como dice García Márquez, la realidad es peor.²

2. Qué nos ha ido pasando a los colombianos?

No hay que perder de vista a nivel macro, las causas y consecuencias histórico-culturales de la violencia y sus intrincados intereses sociales, económicos y políticos; tampoco los sesgos comunitarios, familiares y personales a nivel micro, para conocer y comprender críticamente el fenómeno, a fin de buscar su transformación. No quiero adentrarme en este aspecto, pues considero que al respecto se han hecho y siguen haciendo importantes estudios y análisis. Busco llamar la atención sobre un tópico poco estudiado, que para el conocimiento pedagógico y la acción educativa es importante comprender en pro de su transformación: Qué nos ha ido pasando a los colombianos como consecuencia de la violencia y la generalización de la misma?, cuáles han sido nuestras reacciones mentales?

Traigo a colación la experiencia de Victor Frankl, psiquiatra y escritor quien habiendo sobrevivido a las atrocidades y barbarie de los campos de concentración en la Segunda Guerra Mundial, en su libro El Hombre en busca de sentido,⁵ hace consciente, estudia y sistematiza las

⁵GARCÍA MARQUEZ, Gabriel. Por un País al alcance de los niños. Proclama del documento Colombia al filo de la oportunidad. Bogotá: Colciencias, 1994. p. 7.

reacciones mentales de los prisioneros, que guardadas las debidas proporciones con el campo de concentración, en que muchas veces nos sentimos (de ahí que escuchemos con mayor frecuencia "yo aspiro a irme fuera"), puede ayudarnos no sólo a comprender sino a estudiar a fondo el problema de las reacciones de los colombianos frente a la violencia:

Primera Fase: Estado de Shock.⁶ Caracterizada por el asombro, la conmoción, la impotencia. No creíamos posible que las barbaries de los atentados dinamiteros del Líbano o de otras latitudes, que veíamos en los telenoticieros se volviera el pan nuestro de cada día, menos aún las masacres, las desapariciones, las intimidaciones y chantajes. Consecuencia de ello, progresivamente va cundiendo el miedo y el temor en la población; las ilusiones de que esto pasará pronto se van convirtiendo cada vez más en desilusión colectiva; la Paz, la tan anhelada paz, quizá como a ninguna otra aspiración colombiana es la que más ha sufrido el escepticismo e indiferencia en que se ha sumido gran parte de la población.

Segunda Fase: La apatía.⁷ El adormecimiento emocional, es decir la insensibilidad frente a las múltiples violencias que cada vez son más comunes, se nos han hecho "normales"; el endurecimiento moral y mental, el no futuro, el desprecio por la vida, el pensamiento de que antes éramos alguien y ahora no somos o los otros son nadie; los mecanismos de racionalización y justificación: "sí otros lo hacen -los violentos, los corruptos -yo también", es el ambiente ideal para la multiplicación, generalización, sofisticación y "legitimación" de la violencia; la irritabilidad, el acudir cada vez más a prácticas violentas como supuesta forma de resolver todo tipo de conflicto. Vamos pasando progresivamente de víctimas o espectadores a victimarios y actores.

Tercera Fase: La Liberación.⁸ Que no es fácil. Recuperar la alegría, superar la amargura, los odios; el desahogarse, dada la incomunicación a que se vió sometido a pesar de estar masificado y hacinado.

Las fases planteadas por Frankl, son sólo una aproximación explicativa a la realidad colombiana, que requiere mayor y profundo estudio e investigación, que para efectos de lo

pedagógico es importante conocer y comprender, como clave para desarrollar estrategias educativas transformadoras que hagan posible el compromiso cotidiano de los colombianos, en la construcción de la Paz.

3. Una Alternativa desde lo Pedagógico y Educativo

Una conclusión que podemos sacar del panorama anterior es cómo el ser humano inevitablemente está influido por su entorno, de ahí la importancia de reinterpretar críticamente la cultura. Pero lo que también es cierto, es la capacidad de elección del ser humano, lo que se constituye en nuestra esperanza, es decir, por difíciles y adversas que sean las situaciones, el tipo de persona en que se convierta cada uno es el resultado de una decisión íntima⁹ y no únicamente el producto de la influencia externa. Podemos conservar y fortalecer nuestra dignidad, nuestra conciencia de seres humanos, aún en las peores circunstancias.

Es necesario que como hoy aquí y en otros lugares a lo largo y ancho del país, surjan más niños, más jóvenes, más hombres y mujeres soñadores; que tengan motivos para vivir, que sepan qué es la vida, que otros esperan algo de nosotros, que nos merecemos una mejor forma de vivir y convivir; que asumamos el vivir como la responsabilidad de encontrar a cada momento la respuesta correcta a los problemas que ello plantea.

La certeza anterior me motivó a presentar los lineamientos de una propuesta pedagógica,¹⁰ como alternativa de acción que contribuya al proceso de generar una movilización nacional en torno al problema de la Paz.

3.1 Movimiento sociocultural por la Paz. La paz debe ser el fundamento, la actitud y la manera cotidiana de asumir los conflictos dentro de un estado social de derecho; por ello es importante concebirla como un proyecto cultural y político en permanente construcción. Esto será posible a través de un gran movimiento educativo que trascienda los muros de las instituciones educativas, que se nutra y dinamice desde el seno de la sociedad civil y sus organizaciones.

Lograr la sensibilización-concientización y compromiso por la Paz, necesarios para que todos y cada uno de los colombianos se constituya en co-responsable en su

⁶FRANKL, Víctor E. *El Hombre en busca de sentido*. 16a.ed. Barcelona: Herder, 1994.

⁷Ibid. p. 19-29.

⁸Ibid. p. 31-87.

⁹Ibid. p. 89-943.

¹⁰Ibid. p. 69.

¹⁰ROA, César Augusto. *Papel de la sociedad civil en la construcción de la Paz Integral*. Ponencia hecha en el marco del VI Encuentro Nacional de Iniciativas ciudadanas por la Paz. Bucaramanga, marzo 3-5/95.

construcción es posible mediante un proceso educativo y no el resultado de acciones que aunque bien intencionadas, terminan siendo: actividades aisladas, sin un impacto social significativo -no de propaganda- sino de incidencia en la conciencia y racionalidad de la población, a lo que se une el desaprovechamiento del valioso recurso humano de los amigos de la Paz, del tiempo que invierten "Botando corriente" y del dinero, que para la Paz bien escaso que si es.

3.1.1 Para qué? Generar la conciencia en cada uno y en todos los colombianos, que la Paz se construye con la co-participación activa de todos, a través de procesos de democratización y humanización de los espacios públicos y/o privados en los cuales interactuamos cotidianamente.

3.1.2 Cómo? A través de planes y proyectos de acción nacionales, regionales, locales, institucionales, organizacionales y comunitarios, desarrollados en tres etapas (es posible establecer otras): sensibilización, concientización y compromiso.

A la hora de planear o diseñar una acción por la Paz, por pequeña que sea, es importante tener presente que nos estamos relacionando o queriendo interactuar con personas a quienes la Paz, les puede sonar como una palabra más que no tiene que ver con ellos sino con otros; o simplemente son escépticos, indiferentes, o desconocen el problema; o en el peor de los casos, son protagonistas de alguna forma de violencia o víctimas resentidas de la misma. De ahí la pertinencia que las acciones estén enmarcadas dentro de un proceso que busque gradualmente (hemos vivido siglos en la violencia), sensibilizar, concientizar y comprometer a personas o grupos de personas en la construcción de la Paz.

3.2 Generar la cultura de la Paz - construir la sociedad civil. El gran movimiento sociocultural por la Paz es una acción desde dentro de la sociedad que realmente tenemos -con todos sus problemas- para construir con ella y desde ella la sociedad civil organizada, solidaria, pluralista y participante que nos merecemos. Simultáneamente es una acción desde dentro de nuestras culturas y subculturas, que promueve y se apoya en lo valioso y auténtico, pero que busca transformar limitaciones culturales que histórica y cotidianamente generan múltiples formas de violencia; es una acción que busca que nuestras formas de ser, estar, pensar, sentir y actuar, sean hechas conscientes y puedan ser comprendidas, reinterpretadas y transformadas en formas cotidianas de ser, estar, pensar, sentir y actuar que sirvan, constituyan y defiendan la vida, la convivencia, la

tolerancia, los derechos humanos, el desarrollo armónico y social, una auténtica democracia, en últimas... la Paz.

3.3 Concertación sociedad civil-Estado. El movimiento sociocultural por la Paz, en su proceso ha de buscar la concertación al interior de la sociedad civil y del Estado, como entre sí; de forma que:

- La construcción de la Paz, se convierta en un propósito de todos, un propósito nacional.

- Fruto del proceso de sensibilización, concientización y compromiso que se desarrolle, se creen nuevas relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, donde el respeto y la valoración de sí mismo y de los otros, la participación democrática, la tolerancia y el pluralismo, sean su principal característica, es decir que la Paz se vivencie al interior de los grupos, comunidades, organizaciones e instituciones.

Esto permitirá plantear-desarrollar

UN PROYECTO POLITICO

que haga posible la construcción de

LA SOCIEDAD Y PAIS QUE QUEREMOS

BIBLIOGRAFIA

FRANKL, Victor E. El Hombre en busca de sentido. 16a. ed. Barcelona: Herder, 1994.

GARCIA MARQUEZ, Gabriel. Por un País al alcance de los niños. Proclama del documento Colombia al filo de la oportunidad. Bogotá: Colciencias, 1994. p. 7.

Medicina Legal en cifras 1994. Bucaramanga: Vanguardia Liberal, agosto 6 de 1995.

ROA, César Augusto. Papel de la sociedad civil en la construcción de la Paz Integral. Ponencia hecha en el marco del VI Encuentro Nacional de Iniciativas ciudadanas por la Paz. Bucaramanga, marzo 3-5/95.